

AUTOGESTIÓN



El sistema financiero también MATA

Hoy en día, 3.400 millones de personas (42% de la población mundial) viven en países que gastan más en intereses de la deuda que en salud o educación.

La deuda como arma de guerra contra los pueblos y familias

Un número récord de 61 países gastaron, al menos, el 10 por ciento de sus ingresos gubernamentales en pagos de deuda a las instituciones financieras, en una sangría permanente del robo norte sur. Los efectos han sido devastadores: unos 3.400 millones de personas viven en países que gastan más en pagar los intereses de la deuda que en salud y educación. Y esta situación se agrava año tras año, ya que en 2024 los países con menores ingresos vieron aumentar el pago de interés en más de un 10% respecto al año anterior.

Estos países pagaron 25.000 millones más en intereses que lo que ingresaron en nuevas fuentes de financiación lo que resultó nuevamente una salida neta de fondos. Los países más pobres tienen que pagar hasta cuatro veces más de intereses que los países de mayor renta, demostrando la perversión del sistema que se lucra con la sangre de los pobres. Una deuda que está cada vez más en manos de acreedores privados que imponen sus condiciones leoninas, sin ningún tipo de control y transparencia.

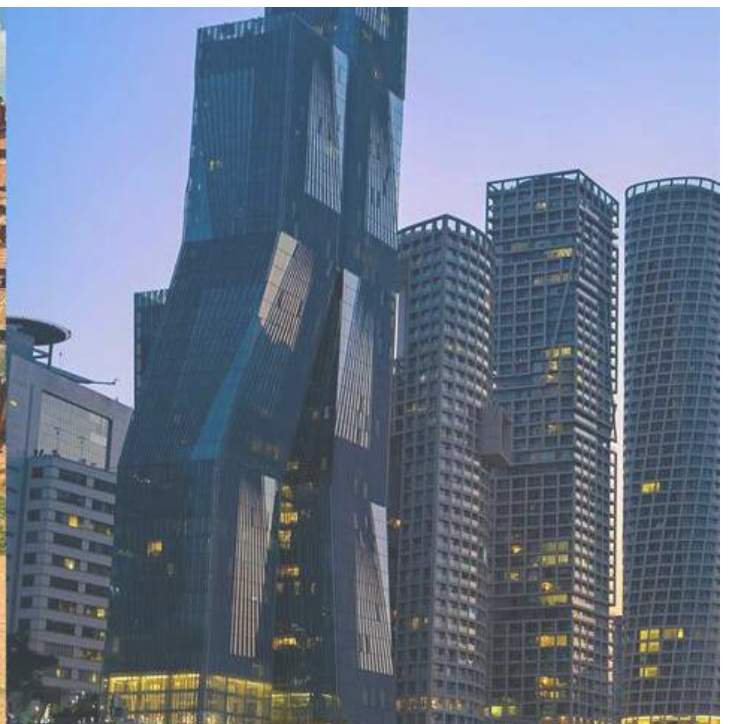
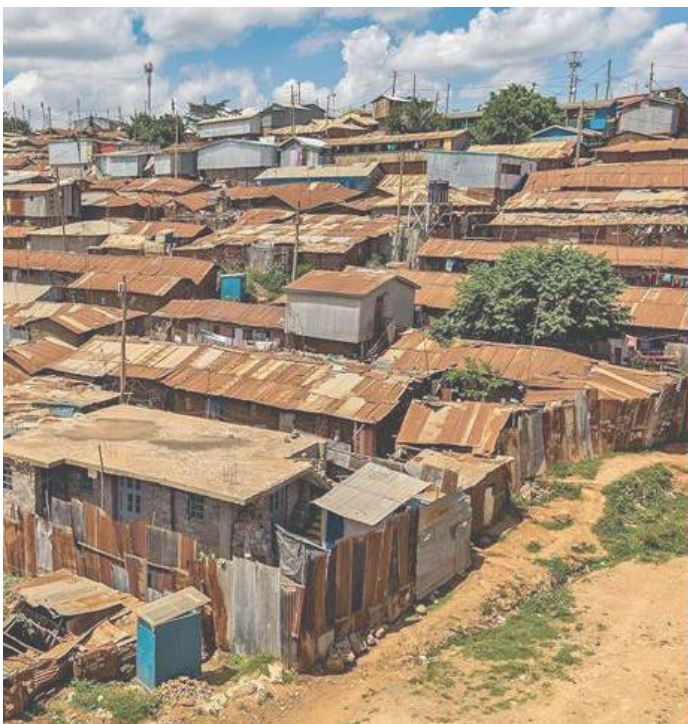
Además de los bancos comerciales, los acreedores privados incluyen tenedores de bonos como fondos de pensiones, fondos de capital privado de grandes familias y especialmente "fondos buitres" y los grandes fondos de inversión, que compran deuda de países en dificultades y exigen su devolución completa, como ha pasado recientemente en la crisis de deuda en Argentina.

Para poder hacer frente al pago de la deuda y de sus intereses, los países empobrecidos se ven obligados a recortar servicios sociales y públicos esenciales, en medio de sus intentos de reestructurar sus deudas. Un ejemplo claro es el de Sudán del Sur, que mientras enfrenta una grave crisis humanitaria, el repunte de enfermedades como el cólera, y la llegada de miles de refugiados que huyen de la guerra en la vecina Sudán, tiene que destinar el 47% de sus ingresos al pago de la deuda, tras la demanda interpuesta en Reino Unido por el fondo Afreximbank.

Estos grandes fondos e instituciones privados, dirigidos por una élite financiera mundial, cuentan con los medios legales para exigir el pago íntegro en caso de incumplimiento, ajenos desde sus despachos a todo el sufrimiento que esto genera en países con pocos recursos económicos. Su poder financiero es inmenso y cuando compran un bono soberano ejercen un poder mucho mayor que el Estado prestatario, influyendo sobre las políticas económicas, prioridades fiscales y condiciones de reestructuración de la deuda.

El sistema financiero se convierte en un mecanismo perverso de robo y explotación que perpetúa el hambre y la miseria, con la complicidad de gobiernos y el silencio de las sociedades más enriquecidas.

El Jubileo en la tradición judeo-cristiana nos recuerda la necesidad de condonar las deudas y restituir las tierras a sus primitivos dueños. Un ejemplo que se debe seguir por razones de Justicia, ya que las deudas han sido pagadas con creces, y también para generar un futuro de esperanza, sobre todo para los pueblos que han sido empobrecidos, víctimas del endeudamiento; pero también para los prestamistas usureros, que puedan verse liberados del camino de la perdición y el sin sentido al que lleva la codicia.●



Manos a la obra

El problema para el acceso a una vivienda es un problema mundial. Aun siendo cierto que en España estamos viviendo una extrema dificultad para que las familias puedan conseguir un lugar en el que desarrollar un hogar -respondiendo así a las obligaciones que tienen los padres como tales-, no es un problema único de este país.

La cuantificación que hace la ONU, en 2023, es que 2.800 millones de personas viven con algún tipo de insuficiencia de vivienda: eso representa un tercio de la población de la Tierra. Siendo 2.500 millones de ellos habitantes del sur empobrecido. La valoración de Naciones Unidas es que necesitan ser construidas 96.000 viviendas cada día. Hay que tener en cuenta, además, que se trata no sólo de disponer de un lugar donde cobijarse, si no de vivir en un entorno que reúna las condiciones para el desarrollo integral de los miembros de las familias, y de sus comunidades.



Para tener un ejemplo de los problemas de acceso a la vivienda tomemos el caso de España, que está viviendo un importante deterioro de la capacidad de respuesta a la situación. En lo que va de siglo ha crecido un 35% el esfuerzo que tienen que hacer las familias para la adquisición de su vivienda. Desde 2010 es mayor, siendo desde 2021 mucho mayor, el ritmo de creación de hogares que de construcción de viviendas. Esto supone haber acumulado en los últimos cinco años un déficit de 600.000 viviendas. Junto a la escasez de construcción de viviendas (siendo casi inexistente la construcción de vivienda pública), está el mayor incremento del precio de ésta que de los salarios: desde 2015 ha crecido un 14% más la vivienda que los salarios.

En cuanto al régimen de tenencia de la vivienda (alquiler/propiedad), España (24/76) está cerca de la media de la UE (30/70). El rango va del 5/95 de Rumanía al 50/50 de Alemania. En España lo que se paga mensualmente por el alquiler está por encima de lo que se paga por la cuota de la hipoteca desde comienzos de 2015. La propiedad de las viviendas está muy distribuida entre la población, si bien en el caso del alquiler hay mayor concentración,

pues las de alquiler que son propiedad de megatenedores privados (los que tiene más de 50 viviendas) llega al 9,2% de los 1,8 millones en régimen de alquiler. Por su lado las administraciones públicas sólo disponen del 6,1%. Una consecuencia de esto es que el alquiler está cerrando la llave a la posibilidad de generar ahorro en España.

Si bien es cierto que existen viviendas desocupadas, u ocupadas sólo en alguna época del año, este problema no se puede tratar cómo si nos refiriéramos a otros objetos de escasez que se puedan desplazar, puesto que la vivienda está ubicada en un lugar determinado y no en otro en el que acaso sea más necesaria. Sólo el 18% de las desocupadas están en las llamadas "zonas tensionadas". Aparece aquí otra de las causas de esta escasez: la afluencia de población a determinadas áreas, y el abandono de otras, que hace que la demanda de vivienda sea mucho mayor en algunas zonas del país.

Generacionalmente, aparece un empobrecimiento de los más jóvenes, en comparación con los mayores: los que cumplieron 18 años al comienzo de este siglo ("boomers") son apreciablemente más pobres que sus padres. Junto a esto, se está produciendo una concentración de riqueza en las capas más altas de la sociedad, de forma que el 10% más rico de los jóvenes concentra más riqueza que el 10% de los más ricos de la generación de sus padres. Lo que significa que se acentúan las consecuencias del funcionamiento de la economía capitalista.

Una familia necesita disponer de los medios necesarios para desarrollar la vida de sus miembros, por lo que lo razonable es que también disponga de la propiedad de la vivienda en la que se desarrolla la vida de su hogar, si bien no se nos escapa que es necesaria la existencia de un parque de viviendas en alquiler. Actualmente la propiedad de la vivienda es el elemento que aporta la mayor parte de la riqueza de las familias, y por tanto un recurso para facilitar a la prole su "despegue" en momentos tan difíciles como estos.

El problema del acceso de la vivienda requiere de la puesta en marcha de actuaciones desde diversos actores y niveles. Es un problema de falta de disposición de viviendas: tanto de agentes privados como públicos (las administraciones públicas deben volver a incidir en ese aspecto, que han ido dejando de lado). También debe actuarse sobre la regulación del suelo disponible, la simplificación de los trámites administrativos, la creación de marcos legales que garanticen las reglas durante plazos adecuados a la producción de viviendas, y el ajuste de ayudas fiscales. Hay que responder con nueva construcción y también con rehabilitación, adaptar el tamaño de las viviendas a las dimensiones de las familias jóvenes, y que las entidades bancarias adecúen su actuación a la problemática existente. La situación del mercado de trabajo y los salarios son así mismo parte causante del problema.

No debemos olvidar que el pueblo, el que sufre estas situaciones, tiene también una palabra que decir y una acción que desarrollar, de no asumirlo, el resto de agentes seguirá actuando de espaldas a él.●

No queremos una paz armada

Actualmente escuchamos por todos los medios la necesidad de rearmarse, y ello va calando profundamente en la población. La espiral de violencia va creciendo y las empresas armamentísticas se frotan las manos al aumentar sus beneficios. Mientras tanto crece la injusticia y la miseria en la mayoría de la humanidad. Hasta hemos escuchado que rearmarse y aumentar el gasto en defensa es fundamental para afrontar la crisis climática. Y, al mismo tiempo, todos los medios políticos hablan de paz. Pero... ¿de qué paz se habla?

Se habla de una paz de “alto el fuego” tan solo para algunos conflictos y guerras, callando groseramente la mayoría de los otros 54 conflictos armados cronificados en el mundo, entre los que se encuentran barbaries tan aberrantes como las del Congo o Sudán, de las que casi nadie habla.

Se habla de una paz sin esfuerzo por la justicia. De una paz que no tiene ninguna intención de erradicar ni las abismales desigualdades sociales, ni el hambre ni la esclavitud a la que se somete a los niños. De una paz que piensa seguir dejando morir de hambre a millones de personas en un mundo que ata a los perros con longanizas en el Norte enriquecido global.

Se habla de una paz que mantiene los mecanismos de deuda ilegítima (pura usura) de decenas de Estados-nación y pueblos. ¿Qué paz es posible en los países de más bajos ingresos con una deuda que representa un tercio de toda la deuda mundial, el doble de lo que representaba hace tan solo quince años?

Se habla de una paz que requiere de un esfuerzo extra de rearme, de una paz armada. Léase lo que se lea sobre el tema, las armas y la violencia son dos de los negocios más lucrativos de nuestra economía (“una economía que mata”, decía el Papa Francisco y repite el actual Papa León XIV)

Se habla de paz en un mundo político que, de boquilla, denuncia la polarización que enfrenta a todas las sociedades y, en sus discursos, la inflama y la provoca etiquetando y demonizando al “enemigo” político (ayer “la izquierda” y hoy “la ultraderecha”).

Se habla de paz y no para de divulgarse culturalmente el empoderamiento, el éxito, el liderazgo, la autonomía insolente e insolidaria, el corporativismo y toda la pléyade de fórmulas que adopta el egoísmo para hacerse respetar y convertirse en una opción amable.

Se habla de una paz, en suma, nada desarmada. Y de una paz ni mucho menos desarmante.



La Campaña por la Justicia que ha sostenido desde hace más de 35 años esta revista ha decidido una vez más recuperar el lenguaje de la Paz, y ha decidido volver a grabar en la conciencia de todos el “¡No matarás! (Dios)” que tanto bien ha ofrecido a la humanidad tras ser grabado en piedra. Una paz que siempre han deseado y tratado de vivir los pueblos, los excluidos del poder, los sin voz, cuando han adquirido conciencia viva de su dignidad y de su capacidad, y cuando han hecho uso de la fuerza de la solidaridad.

Una paz sostenida sobre cadáveres, sobre personas esclavas que aprecian más la seguridad que la libertad, sobre el control de la conciencia, sobre la lucha por la existencia, sobre la codicia y la corrupción, sobre el miedo y la soledad,... no es una paz real. Ni es verdadera, ni es duradera, ni es paz.

Pero muchos creen que la paz desarmada y desarmante es inviable y nos tenemos que conformar con “altos de fuego” inciertos, con armisticios, con treguas. Y tienen razón. Tienen razón si lo que se espera es una paz hecha por los que tienen el poder económico, o el poder político, o el cultural (¿Alguién piensa que quieren la paz los que siembran la discordia, los que en “a río revuelto...” obtienen sus máximos beneficios?). Tienen razón si lo que queremos es inhibirnos de nuestra responsabilidad y que otros asuman esta tarea por nosotros y que las cosas se hagan de un día para otro.

El trabajo por la paz, insistimos, es un trabajo artesanal, arduo, de largo recorrido, de amplias miras, henchido de confianza y de esperanza en la humanidad, en los pueblos, en los sencillos, en los que no tienen ya nada que perder... en la mayoría de la humanidad, que está llamada, otra vez más en este momento histórico, a recorrer el camino de la promoción cultural, de una cultura de la autogestión y de la solidaridad, y a encarnar pequeñas experiencias profesionales y comunitarias de cooperación y convivencia. Experiencias pequeñas, en pequeños grupos, personalizadas, perseverantes, luminosas ... necesariamente imperfectas y autocríticas. La paz siempre es el camino de la paz.●



CÓMO OCCIDENTE ESTÁ EROSIONANDO SU PROPIO PODER ECONÓMICO

Por Pablo Sanz. Profesor de Derecho Mercantil

En medio de la creciente agitación interna en Estados Unidos -marcada por la polarización política, tensiones sociales y un abultado desequilibrio fiscal-, la economía y el dólar estadounidenses comienzan a perder tracción en el escenario internacional.

Instrumentos que durante décadas cimentaron su hegemonía, como las sanciones financieras, las restricciones comerciales o la confiscación de activos, hoy son vistos por muchos países no como mecanismos de estabilidad, sino como armas geopolíticas. Y la reacción del mundo no occidental frente a Estados Unidos y sus "eurovasallos" ha sido inmediata: una creciente inquietud sobre la seguridad de mantener reservas en dólares y un impulso renovado para reducir la dependencia de la moneda estadounidense.

La historia ofrece advertencias. En 1944, el acuerdo de Bretton Woods consagró al dólar como moneda de reserva mundial, respaldado entonces por el oro. Fue un movimiento estratégico que consolidó el poder financiero mundial de Washington durante el siglo XX. Pero todo cambió en 1971, cuando Richard Nixon decidió desligar el dólar del patrón oro. Desde entonces, la moneda se sostiene más en la confianza global -y en la fuerza militar y diplomática de Estados Unidos- que

en activos tangibles. Hoy, esa confianza también se empieza a tambalear.

La reciente cumbre anual de los países llamados BRICS+, celebrada en Río de Janeiro los días 6 y 7 de julio, es un síntoma -el enésimo en tiempos recientes- de esa pérdida de tracción internacional de Washington en el convulso concierto mundial. La alianza ampliada BRICS+ (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos) desafía directamente la hegemonía económica del G7, anunciando un mundo multipolar que poco a poco va moldeándose, por ejemplo, mediante nuevas instituciones multilaterales como el Nuevo Banco de Desarrollo (New Development Bank). Alternativas cada vez más definidas frente al (viejo) orden angloamericano y norteamericano. Aparece pues una nueva dialéctica: de un lado el Norte Global u Occidente Colectivo, en decadencia, y el Sur Global o el No-Occidente colectivo, en emergencia y colaboración al margen del primero.

Algunos indicadores elocuentes

Los BRICS+ han superado ya al G7 en PIB ajustado por paridad de poder adquisitivo (PPA), alcanzado el 40,7% frente al 28,4% a mediados de 2025, aunque el G7 conserva el liderazgo nominal (44% frente al 27% en 2024). Las tasas de crecimiento de los BRICS+, ejemplificadas por India (6,2%) y China (4%), eclipsan el promedio del G7 (1,2%). Según algunos economistas, esto se debe al mayor potencial de los BRICS+ para la profundización del capital y a mayores rendimientos marginales (Atlantic Council, Building BRICS, 2025).

La dinámica comercial subraya aún más este cambio. Las exportaciones de mercancías de los BRICS+ aumentaron del 10,7% (2000) al 23,3% (2023) del total mundial, mientras que la participación del G7 disminuyó del 45,1% al 28,9%. Las exportaciones de alta tecnología de los BRICS+ aumentaron del 5% al 32,8% (2000-2022), aprovechando las ventajas comparativas en manufactura (China) y extracción de recursos (Rusia, países del Golfo). Cabe destacar que el 30% de las exportaciones de los BRICS+ se dirigen al G7, correspondido por el 15% de las exportaciones del G7. El Fondo Monetario Internacional reconoce de facto esta fragmentación, en su World Economic Outlook Update.

Una arquitectura paralela sin permiso del Norte Global

En este nuevo tablero geoeconómico y geofinanciero, China, Rusia y otros miembros del bloque BRICS (Brasil, India, Sudáfrica y, más recientemente, Irán, Egipto y Arabia Saudita) están impulsando activamente una arquitectura paralela. Avanzan en acuerdos comerciales en monedas locales, cierran pactos energéticos denominados en sus divisas e incluso discuten la creación de una moneda digital respaldada por materias primas como el oro. Moscú acumula reservas de oro y afianza su sistema de pagos alternativo; Pekín expande el uso del yuan mediante swaps monetarios y refuerza su plataforma CIPS como alternativa a SWIFT (OMFIF, Shared Brics money: a basket currency or a basket case?, febrero 2025).

Estos movimientos no son meras señales políticas. Ya en 2023, el yuan superó al dólar como la moneda más utilizada en las transacciones transfronterizas de China. Brasil también firmó acuerdos para liquidar sus contratos internacionales en monedas locales. Y lo que alguna vez fue impensable: Arabia Saudita, pieza clave del sistema del petrodólar desde los años 70, ya acepta otras divisas como el yuan, la rupia o el euro a cambio de su oro negro.

Precisamente, una de las claves subyacentes a este proceso de reconfiguración internacional pasa por el dominio de las materias primas, lo cual sustenta la influencia de los BRICS+, quienes controlan el 72% de las tierras raras, o el 75% del manganeso y el 50% del grafito, por ejemplo. La demanda industrial de China e India respalda a su vez su influencia en el mercado. Ahora bien, las exportaciones de los BRICS+ presentan una mayor elasticidad de precio con respecto a la volatilidad del tipo de cambio que las del G7, lo que amplifica los riesgos comerciales.

Mientras tanto, la disminución de los rendimientos marginales favorece a los BRICS+, donde las inversiones de capital generan importantes aumentos de productividad en comparación con las economías saturadas del G7. El creciente consumo de la pujante clase media de los países emergentes o del Sur Global, impulsado por la urbanización y la renta disponible, estimula también la demanda interna de una amplia gama de bienes, incluidos los artículos de lujo.

La desdolarización se acelera a nivel mundial

Aunque el dólar continúa siendo la principal moneda de reserva mundial -representando cerca del 59%

de las reservas globales, según el FMI, frente a más del 70% en el año 2000- la tendencia a la baja es clara y constante. Si esta desdolarización se consolida, podría inaugurar una nueva era de multipolaridad financiera, con profundas implicaciones para el poder global de Estados Unidos.

Los BRICS+ poseen ya el 42% de las reservas mundiales de divisas, y los bancos centrales están diversificándose hacia el oro (más de 1.000 toneladas adquiridas en 2024). El comercio intrabloque en monedas locales alcanzó el 90% en julio de 2025. El anunciado sistema de liquidación BRICS Bridge busca eludir el SWIFT mediante la vinculación de los sistemas de pago nacionales, aunque una moneda unificada enfrenta obstáculos propios y de momento no deja de ser una ilusión más que una realidad tangible (EBC Financial Group, When Will BRICS Currency Be Released? What We Know So Far, julio 2025).

El Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) aprobó 40.000 millones de dólares para 122 proyectos (22.400 millones de dólares desembolsados para 2025), ofreciendo mejores alternativas a numerosos países que las instituciones occidentales. Por su parte, el denominado Acuerdo de Reserva Contingente (CRA) refuerza la seguridad de la liquidez.

Lo que significa que se abra un escenario de multipolaridad financiera

El mundo se encamina, lenta pero firmemente, hacia un escenario de multipolaridad financiera. El punto de quiebre más simbólico y alarmante fue la congelación de más de 300.000 millones de dólares en activos del banco central ruso por parte de Estados Unidos y sus aliados tras la intervención en Ucrania. Durante décadas, estas reservas habían sido consideradas



intocables, protegidas por el principio de inmunidad soberana. Romper esa norma no solo alteró las reglas del juego, sino que instaló un precedente inquietante para el resto del mundo.

Occidente busca ahora justificar la confiscación definitiva de esos fondos a través de resoluciones que los vinculan a crímenes de guerra. Sin embargo, en buena parte del Sur Global esto se percibe como piratería financiera encubierta bajo retórica moralista que no casa nada bien con los antecedentes y precedentes de muchas potencias occidentales y con la memoria aún viva de la descolonización.

El mensaje implícito es claro: si un gobierno no se alinea con los intereses de Washington, sus reservas en dólares pueden desaparecer de un día para otro. La respuesta ha sido palpable. En gran parte de Asia, África e Iberoamérica, el proceso de desdolarización ha dejado de ser una consigna marginal para convertirse en una estrategia de protección nacional. Hace dos años Malasia y China lanzaron una plataforma regional para pagos en yuanes, y Nigeria declaró su intención de diversificar reservas. Y en Iberoamérica, Brasil promueve el comercio intrarregional en monedas locales como forma de blindarse ante la volatilidad del sistema dominado por el dólar.

Las sanciones estadounidenses se perciben como una suerte de "militarización del dólar" y esta dinámica seguida por el G7 y la UE acelera el desacoplamiento financiero. La disminución del 50% de los ingresos petroleros de Irán debido a las sanciones, por ejemplo, sirve como una clara advertencia (Foreign Policy Association, Iran's Economic Trajectory Before and After the JCPOA, Universidad de Michigan, 13 de mayo de 2025).

Guerras comerciales

Frente a la última amenaza arancelaria de Donald Trump de julio de 2025 (10 % para los países alineados con los BRICS), las contramedidas incluyen la diversificación de las exportaciones, las disputas en la OMC y la reducción de la dependencia del dólar mediante la facturación en moneda local.

Visto desde la perspectiva del realismo y la "trampa de Tucídides" como propone Allison, en *Destined for War: Can America and China Escape the Thucydides Trap?* (2017), los BRICS responden mediante líneas de swaps bilaterales. La política arancelaria de Trump -modelada como un "dilema del prisionero" dentro de una hegemonista teoría de juegos-, corre el riesgo de causar un perjuicio económico mutuo, pero podrían consolidar paradójicamente la cohesión de los BRICS+.

Agotamiento de la narrativa occidental

Al mismo tiempo, en el plano diplomático, la narrativa occidental se empobrece en dicotomías y maniqueísmos burdos que parecen regresar al cómodo mundo bipolar y sin matices de la guerra fría: "democracias contra autocracias", la vieja película de "buenos contra malos". Las sanciones unilaterales, las exclusiones de foros internacionales y el chantaje diplomático se han convertido en herramientas

habituales del eje angloamericano (Estados Unidos, Reino Unido y la Commonwealth) y sus acólitos europeos. Incluso organismos que deberían mantener la neutralidad, como el FMI o el Banco Mundial, son cada vez más cuestionados por su sesgo.

Las ventajas estructurales de los BRICS+ -fuerte crecimiento, especialización comercial y desarrollo institucional estratégico- están erosionando el dominio del G7. Las medidas coercitivas de Estados Unidos (sanciones, aranceles) inadvertidamente impulsan la desdolarización y fortalecen la autonomía de los BRICS+. Si bien la superación total es una cuestión a largo plazo, la trayectoria hacia un orden multipolar es inequívoca y marca el ocaso de la era unilateral de la globalización liberal comandada desde Washington. La arquitectura institucional creada tras Bretton Woods se tambalea, no por un ataque externo, sino por una sobreutilización estratégica que ha minado su confianza y credibilidad internacional.●



EL PAPEL DE LOS BANCOS CENTRALES EN LA TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA FINANCIERO

Por M^a Luisa Sanz. Economista

Ochenta años después de la Segunda Guerra Mundial, estamos viviendo una 3^a Guerra Mundial a pedazos. Se trata entre otras, y en el caso que nos ocupa, de una guerra de divisas, una guerra financiera, una guerra por la hegemonía monetaria, con la que se está diseñando un sistema monetario alternativo y complementario con el \$, dentro de un nuevo orden económico internacional. Esta guerra no responde a criterios de mercado, sino a estrategias políticas.

En este nuevo orden cobran especial relevancia, junto a otros actores (FMI, Banco Mundial, grandes empresas tecnológicas transnacionales, potencias geopolíticas poderosas,...) los Bancos Centrales (el Banco Central Europeo, la Reserva Federal americana, etc.) y las instituciones en las que estos se asientan como el Banco de Pagos Internacional (BIS) y el G30.

El BIS es el banco de los bancos centrales, que tiene su sede en Basilea y actúa como elemento coordinador y el G30 es un think tank con sede en Washington, creado a iniciativa de la familia Rockefeller, en el que se toman las decisiones guía que el BIS posteriormente ejecuta. No podemos entender el entramado de las decisiones de los gobiernos sin estas instituciones.

Cristine Lagarde es la actual presidenta del Banco Central Europeo (BCE), que anteriormente fue ministra de Finanzas de Francia y presidenta del Fondo Monetario Internacional (FMI). El FMI, junto con el Banco Mundial (BM) son dos instituciones que desde los años 70 han generado regueros de sangre con la deuda

externa, sobre todo en los países empobrecidos, obligándoles durante años a contraer una "deuda eterna" de la que han pagado varias veces su valor original. En 2027 finaliza su mandato, y se prevé que su sucesor en el BCE sea el español Pablo Hernández de Cos, exgobernador del Banco de España y actual gerente general del BIS.

Jerome Powell es el actual presidente de la Reserva Federal, la Fed, nombrado por Donald Trump en 2018 y, sin embargo, enfrentado con él. Finalizará su mandato en mayo de 2026 y desde el principio se abrió una guerra contra él y su equipo. En 2018-2019, la Fed aumentó las tasas de interés para contener la inflación y evitar un sobrecalentamiento de la economía. Trump temía que tasas más altas frenaran el crecimiento y afectara a los mercados bursátiles. Lo llamó en varias ocasiones "loco" o "enemigo peor que China". Llegó a decir que "la Fed no sabe lo que hace" y que "Powell es una gran decepción". En privado exploró si podía despedirlo o degradarlo, aunque los abogados de la Casa Blanca le advirtieron que el presidente no tiene autoridad para destituir al titular de la

Fed por desacuerdos de política. En los últimos meses, Trump no ha dejado de pedir que bajara los tipos de interés y finalmente, el 17 de septiembre pasado ha conseguido que se bajaran 0,25 puntos porcentuales. El rango de la tasa de los fondos federales quedó entonces entre 4,00 % y 4,25 %, lejos de lo que han conseguido que rebaje los tipos el BCE, actualmente fijados en el 2%.

Además de los Bancos centrales y el BIS, hemos de poner nombre al G30. El Grupo de los 30 o G30 (*Group of Thirty*) es un foro internacional de expertos en finanzas y economía. No es un organismo gubernamental ni tiene poder legislativo, pero influye en políticas financieras y en la regulación global. Fundado en 1978 lo forman alrededor de 30 expertos, desde gobernadores de bancos centrales, exfuncionarios de ministerios de finanzas hasta académicos y economistas de prestigio internacional. Este foro realiza informes que marcan decisiones guía que los Bancos Centrales, el FMI y el BM toman como directrices y que el BIS posteriormente ejecuta.

Y es que esta batalla con los tipos de interés que fijan los Bancos Centrales y estas directrices marcadas por el G30 que el BIS ejecuta, vienen a colación de que, en esta nueva configuración del mundo, EE. UU. está perdiendo su hegemonía y aparece un mundo multipolar, en el cual principalmente China reclama su lugar. La UE por su parte está perdida y sin

rumbo. En este nuevo mundo se encuentran los BRICS +, o países emergentes (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, y el + de los países invitados) que están planteando espacios alternativos a los fijados por el G7 (EE.UU, Alemania, Gran Bretaña, Canadá, Francia, Italia y Japón).

Actualmente, estamos viviendo lo que parece una guerra comercial o guerra arancelaria iniciada por el gobierno americano de Donald Trump, que, sin embargo, está siendo una guerra de divisas para desdolarizar la economía. Se están usando los aranceles o la militarización de las finanzas (sanciones y bloqueos a Rusia por la guerra con Ucrania, etc.) con dos objetivos principalmente:

1) Devaluar el dólar, intentando generar caídas bursátiles controladas. Así se forzaría a la Reserva Federal a que continúe bajando los tipos de interés, porque si se crea inflación, al haber más dinero disponible, lo que ha pasado desde la pandemia, si la Reserva Federal no baja los tipos de interés habrá una recesión en EE. UU. Igualmente ha sucedido con el BCE, que ha bajado sus tipos de interés, evitando una recesión profunda en Europa, principalmente en Francia y Alemania.

2) Refinanciar la Deuda Pública americana por valor de 9 trillones de dólares que vence en este año 2025 y necesitan financiarla a 5/10 años, con unos tipos de interés que no sean los actuales y obligando a los países a que compren esa deuda.

Y mientras esto va ocurriendo, escuchamos a los economistas de referencia a nivel internacional que están planteando con hechos reales cómo siempre detrás de grandes reconfiguraciones del mundo a nivel económico ha habido crisis bancarias. Así ocurrió en 1907 con la crisis americana, a través de la cual se creó un pánico bancario que hizo posible el nacimiento de la Reserva Federal. El gobierno americano necesitaba un organismo para salvaguardar un sistema fraudulento que se estaba basando en la creación artificial de dinero, creándose el Fondo de Garantía de los Depósitos, que protege al ahorrador frente a este uso de los bancos del dinero que no se les entrega para ser prestado. Igualmente ocurrió con la creación del *Acuerdo de Bretton Woods*, con el que se planteó un cambio en el patrón oro, pasando a ser el patrón *\$dólar/oro*.

Y es que en estos momentos nos encontramos en un camino hacia la destrucción de la moneda a nivel global. Por un lado, han nacido las criptomonedas, como el famoso Bitcoin, que no está protegido por ninguna moneda ni organismo oficial, o las *stable coins*, que son unas criptomonedas más estables, a veces respaldadas por monedas oficiales o por materias primas, e igualmente fuera del control de los Bancos Centrales. Pueden llegar a ser alternativas al sistema financiero oficial e incluso alcanzar un poder como medios de pago. Por otro lado, estarían las monedas digitales, o CBDCs, estas sí controladas por los gobiernos y sus bancos centrales y como respuesta a que el dinero no salga del sistema.

Por ello, se estima que para que este cambio en la forma que va a tener el dinero sea aceptado por la población, habrá una crisis bancaria grande que genere pánico y crisis de confianza, para justificar que los gobiernos y sus bancos centrales pasen a dirigir este caos y nos dobleguemos a lo que se nos va a imponer, lo cual, no solo cambiará las formas de pago, sino incluso supondrá un control absoluto a tiempo real sobre el qué, cómo y cuándo gastamos nuestro dinero, como ya está ocurriendo en China con el yuan digital.

En los próximos meses, por tanto, seguiremos viendo cómo EE. UU. llegará a acuerdos con China para rebajar los porcentajes de los aranceles, posiblemente al 45-50% y después hasta el 10-20%, porque China aún con estos porcentajes sigue siendo competitiva y EEUU habrá logrado refinanciarse de forma más barata. Europa aceptará acuerdos con China para mayores ventas, lo que lastrará la ya gran falta de competitividad de las empresas europeas en muchos sectores, especialmente el de los automóviles.

Y esperaremos a ver con qué juego de magia nos plantean nuestros gobernantes esos nuevos tipos de dinero que controlarán el futuro de las pequeñas y medianas empresas, que en estos momentos no se están preparando para todo lo que va a llegar tarde o temprano. Esto hará peligrar su supervivencia e incluso pareciera que quieren hacerlas desaparecer. Y veremos qué ocurrirá con nuestras economías domésticas. Se intuye que incluso podrán llegar a penalizarnos. Pueden plantearnos la caducidad de nuestro dinero ahorrado. Por ejemplo, fijando tipos de interés negativos si tenemos dinero sin invertir en las cuentas bancarias. Incluso pueden obligarnos a invertirlo en la economía de rearme y de guerra.

Es un futuro muy impredecible el que nos espera y ya sabemos el dicho de que "A río revuelto, ganancia de pescadores". Por ello, debemos estar más atentos si cabe a todos los acontecimientos que vayan desarrollándose, generando debates y propuestas de acción que sean superadoras de las que los poderosos van a plantearnos.●



China se posiciona como uno de los acreedores principales

Deuda externa con China en porcentaje del PIB (2017)

>25% de deuda con China (% de PIB)

-  Djibouti
-  Níger
-  República del Congo
-  Kirguistán
-  Laos
-  Camboya
-  Maldivas

-  >25%
-  10-25%
-  5-10%
-  1-5%
-  <1%
-  Sin datos

Fuente: Horn, Reinhart y Trebesch (2019). "China's Overseas Lending", Kiel Institute for the World Economy.

Solo incluye deudas por préstamos directos, excluyendo títulos de deuda y deudas comerciales de corto plazo.

HISTORIAS DE AHORRO POPULAR Y COOPERATIVO

Por Pablo Matute. Ingeniero

Quemos presentar en estas páginas unas pocas experiencias históricas desde los pobres que demuestran cómo el pueblo organizado ha sido capaz, en nuestra historia, de dar respuesta a las necesidades de la vida, también en la faceta económica.

La Caja Rural de Villamalea

Teódulo Jiménez, fue uno de los fundadores de la cooperativa vitivinícola en 1953, y de la Caja Rural de Villamalea, en los años 1970: "En aquellos años había muchos emigrantes en Francia, Holanda y Alemania y el dinero que enviaban lo retenían los bancos y tardaba más de dos meses. Entonces el presidente de la cooperativa se fue durante dos semanas a esos países a hablar con los emigrantes mientras el resto atendíamos sus campos, y recogió de ellos el dinero para fundar la Caja Rural. A partir de entonces el dinero llegó puntualmente a las familias, comenzamos a conceder préstamos y el desarrollo del pueblo se disparó. Dimos hasta dos millones de pesetas de entonces sin firmar, dándonos la mano, y nadie falló. La Caja Rural ha cambiado la vida de este pueblo, tenemos unas sesenta cooperativas funcionando gracias a ella.

Antonio Téllez fue el presidente de la Caja Rural de Villamalea. Fue agricultor, albañil y barbero, estuvo de emigrante en Holanda y a su vuelta tomó las riendas de la Caja. Como todos los miembros del consejo rector, Téllez no cobraba nada, ni siquiera tenían asignadas dietas por las reuniones. "Nuestras dietas eran el café que nos tomábamos en las reuniones, algo menos que las decenas de millones de euros de pensión de la mayoría de los consejeros de la banca actual". La entidad llegó a tener un capital social

de varios millones de euros debido a que nunca repartieron dividendos entre los socios. Antonio afirmaba que los créditos son de todo tipo "como cualquier banco, para consumo, para comprar una vivienda, para un negocio..." En algunos casos, como las cooperativas del champiñón, llegaron a ser de hasta 800.000 euros. "La concesión la decidía el consejo rector, solíamos aprobar casi todos los préstamos porque, en el pueblo, con poco más de cuatro mil habitantes, nos conocíamos todos. En caso de impago -afirma- antes de ejecutar un embargo solíamos renegociarlo. En toda la historia de la Caja se habrán ejecutado dos o tres préstamos a pequeños negocios por deudas que tenían con Hacienda, nunca una vivienda".

La historia confirmó que la morosidad de estas cajas de ahorro fue siempre más baja que en el resto de entidades financieras porque se han concedido los créditos con más prudencia: siempre conocen a los solicitantes. Se suele decir que paga mejor el pobre honrado que el rico sinvergüenza.

También en Hispanoamérica

Aunque es verdad que España es rica en historias de ahorro popular y cooperativo, no sólo en nuestro país se han dado estas experiencias. En México, un año después del fin de la Segunda Guerra Mundial, un sacerdote católico escribiría su magna obra de denuncia social y propuesta para

construir una sociedad más justa. En 1946 el doctor en teología y presbítero Pedro Velázquez Hernández publica su libro *Miseria de México... ¡Tierra desconocida!*. Su divulgación causó un gran impacto en la sociedad mexicana al relatar los males terrenales que contribuían a la degradación del mexicano: alcoholismo, trabajos mal pagados, deudas, falta de educación, etcétera. Así nace la acción social y su ideal de liberación económica e ideológica de los trabajadores y campesinos.

Pedro Velázquez concibió la fundación de cooperativas de ahorro y préstamo o cajas populares, movimientos religiosos de lucha social, sindicatos, universidades de obreros y escuelas para todos. Su obra tomó conciencia ante la realidad socioeconómica y ayudó a formar personas de todo el país. Llevaron el mensaje de eliminar las condiciones la falta de oportunidades y justicias de este mundo a las grandes urbes y a comunidades lejanas.

En 1951 se creó la primera Caja Popular denominada León XIII. Es importante mencionar que el desarrollo de ésta primera caja se caracterizó por surgir en medio de grandes carencias y sin un sustento legal que reconociera sus operaciones, esto a razón de ser inexistentes como entidades jurídicas.

Para 1954 se contaba con 20 instituciones aproximadamente, habiéndose celebrado en ese mismo año el Primer Congreso Nacional de Cajas Populares. En 1964 y ante el aumento de dichas organizaciones fue creada la Confederación Mexicana de Cajas Populares, calculándose que existían en todo el país más de 500 cajas aproximadamente con poco más de 30.000 asociados.

Si bien, fueron desarrollándose por iniciativa de las comunidades, la mayoría de ellas se mantuvo fiel a los principios y ordenamientos de la iglesia que les dio origen, sin que el gobierno participara en ésta actividad, ni con políticas de fomento, ni con acciones regulatorias.

La Asociación AdAPI

La economía es la administración de la casa común. Sin embargo, asistimos a una corrupción de la economía en la que predomina la usura (préstamo con interés), la especulación, la economía de las grandes finanzas, la economía de las armas y de la deuda. Una economía que mata. Por ello, la asociación ADAPI (Asociación de Ahorro y Préstamo Integral) nace para plantearnos la colaboración por la existencia desde la solidaridad, para ayudar a construir una nueva economía.

Estamos convencidos de que la centralidad de la economía debe ser la persona humana en su dignidad. El Trabajo debe estar siempre sobre el Capital. No debe ser el afán de lucro ni la ganancia el motor de la economía. El factor central es la persona.

Afirmamos que cualquier solución que propongamos en economía y que quiera ser humana, tiene que abarcar todas las dimensiones del hombre, tiene que promover íntegramente toda la persona: en lo material o económico, en lo ideológico o cultural y

en lo sobrenatural o religioso. Y se ha de mantener un recto equilibrio entre todos ellos.

Pensamos que tenemos una obligación de plantear una economía nueva, desde la solidaridad:

En el aspecto material, para que se dé el derecho de propiedad realmente entendida... El derecho de propiedad de bienes materiales a la medida de la persona, son los indispensables para cubrir sus necesidades y asegurar su libertad.

En el orden intelectual y cultural, para promover el respeto a la vocación profesional. La fidelidad a la vocación profesional es una de las fuerzas motoras más importantes. Cada persona ocupada en aquellas tareas a que le llama su vocación profesional, encontrará en ellas la plenitud de su ser. Una vocación que se desarrolla en el servicio y la gratuidad, para la solidaridad y el bien común.

Abogamos por la implantación del Cooperatismo, tal y como lo entendía Guillermo Roviroso, apóstol del mundo obrero: ser cooperatista es vivir la cooperación por la existencia 24 horas cada día y contagiar con estas ideas y con estas vivencias a los que tiene a su alrededor.

Soñamos con generar redes que evidencien que es posible construir una economía sin usuras ni perversiones de ningún tipo.

La asociación AdAPI se ha puesto recientemente en marcha con un triple objetivo:

1) Generar una red de cooperación de ahorro de familias y entidades y de colaboración entre las distintas realidades económicas.

2) Promover la cooperación por la existencia mediante la financiación de proyectos e iniciativas cuyo eje sea la vocación profesional, la familia y el trabajo, desde una propuesta de promoción y de solidaridad.

3) Desarrollar una función promocionante a los ahorradores y beneficiarios de préstamo, dando a conocer a los primeros el destino del dinero y potenciando la autonomía y capacidad empresarial responsable de los segundos, su vocación profesional.

Animamos a todas aquellas familias y personas que así lo deseen, a formar parte de esta iniciativa de ahorro y préstamo potenciando así una economía que sirva al desarrollo y la promoción integral de otras familias. Deseamos también que, en esta misma línea, otras iniciativas puedan llegar a desplegarse en nuestra sociedad para hacer avanzar la fraternidad y la solidaridad. De esta forma, construimos pueblo, sociedad, bien común.

Para más información contacta en: <https://asociacionadapi.net/>●



EL INFIERNO DE LOS NIÑOS USADOS COMO ESCLAVOS SEXUALES EN LAS MINAS

Por Marina Ponce. Educadora

Gran cantidad de minas y canteras, en muchos países empobrecidos como Tanzania, Sudáfrica, Mali, Perú, Venezuela... son fuentes de riquezas explotadas por grandes empresas que cuando ya no les son rentables las abandonan, dejando estos lugares convertidos en zonas devastadas donde quedan algunos restos de los minerales que antes abundaban: oro, diamantes, carbón, cobalto, etc. Son las llamadas minas artesanales o minas ilegales.

En estas minas artesanales surgen los mal llamados "mineros ilegales", lugareños o de países cercanos que trabajan en ellas buscando aquellos restos de minerales con los que sobrevivir a la pobreza extrema, pero de cuyo trabajo grandes empresas también se benefician de forma indirecta.

Así por ejemplo, el oro de las minas de pequeña escala de Tanzania o de Mali es llevado a Emiratos Árabes Unidos(EAU), su principal destino. Pero también se exporta a otros países como Suiza, Bélgica, Sudáfrica, China o Reino Unido.

En esos lugares también encontramos miles de niños y adolescentes con edades comprendidas entre 5 y 17 años, que se sienten atraídos por las minas con la esperanza de alcanzar una vida mejor, o son forzados a trabajar en ellas atrapados en un círculo sin salida de peligro y desesperación. Niños que sufren enfermedades como la sarna, la meningitis y otras infecciones, que sufren graves accidentes que les producen lesiones e incluso la muerte. Niños que se exponen a productos químicos tóxicos, o son víctimas de envenenamiento, por ejemplo, por mercurio, sustancia que se utiliza para separar el oro.

Estos niños entran a formar parte de un verdadero infierno, donde no sólo trabajan en condiciones infrahumanas, sino que llegan a ser utilizados como objetos de consumo, como esclavos sexuales.

Las niñas son especialmente vulnerables al acoso y abuso sexual. Por ejemplo, en la zona minera de Mirerani en Tanzania, 85 de las 130 niñas entrevistadas por funcionarios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), dijeron que habían llegado a algún tipo de trabajo del comercio del sexo debido a la cercanía de la actividad minera. O en Perú, donde es común que las niñas trabajen en bares y restaurantes que sirven a la comunidad de mineros hasta 12 horas al día y desde la edad de 10 ó 12 años. En algunos casos, el trabajo en los bares puede llevar al trabajo sexual o al abuso sexual por parte de los clientes y empleadores.

En un artículo de Mayeni Jones sobre las minas en Sudáfrica publicado el pasado 25 agosto por la BBC, el periodista exponía un escenario aterrador. En dicho artículo, el investigador y militante Makhotla Sefuli aseguraba que las bandas criminales buscan específicamente niños para trabajar en minas ilegales en toda Sudáfrica. Muchos de ellos secuestrados en

países vecinos y traficados o traídos con promesas infundadas de encontrarles empleo en la industria minera formal. Algunos son reclutados como mano de obra barata, pero otros son traídos específicamente para ser abusados sexualmente." Les confiscan los pasaportes al llegar a Sudáfrica... Es bien sabido que estos jóvenes sufren abusos", afirmaba Sefuli.

En el mismo reportaje, Jonathan, quien soportó seis agotadores meses viviendo y trabajando bajo tierra en una mina de oro abandonada de Sudáfrica, manifestó al autor del mismo que lo más impactante para él fue el abuso que presencié contra menores.

Jonathan, nombre ficticio como seguridad ante posibles represalias de las brutales bandas criminales que controlan la minería ilegal, ronda los 30 años y emigró a Sudáfrica con la promesa de ganar dinero fácil trabajando en una de las decenas de minas abandonadas por multinacionales.

Jonathan describe el calor, las largas jornadas y las limitadas opciones para comer y dormir que acabaron pasando factura a su cuerpo. Pero su recuerdo más imborrable es lo que les ocurrió a los menores de edad en la mina donde trabajaba: "Solía ver a estos chicos en la mina; adolescentes de 15 ó 17 años. Estos eran violados por mineros adultos que les prometían parte del oro que encontrarán a cambio de sexo. Si un menor está desesperado por dinero se arriesgará. A veces los jóvenes recurrían a un grupo de mineros en busca de protección, pero "ese grupo ponía condiciones", agrega Jonathan.

El sexo también se usaba como castigo si los adolescentes no completaban una tarea para su grupo. Jonathan dice que todos los menores eran extranjeros y no sospechaban al llegar a la mina cuál era la situación en la que se metían.

Mayeni habló con otros mineros que trabajaron en al menos otras dos minas ilegales. Tshepo (nombre ficticio de uno de esos mineros) afirma que vio a hombres mayores obligando a menores a tener relaciones sexuales con ellos bajo tierra. "En algunos casos los chicos lo hacían por dinero. A otros los reclutan únicamente con ese fin, debido a los incentivos económicos que conlleva la práctica del comercio sexual bajo tierra".

Tshepo añade que el abuso afecta profundamente a los menores. Cambian sus patrones de comportamiento y tienen problemas de confianza. "No quieren que te acerques a ellos, porque sienten que ya no pueden confiar en nadie".

Los detalles de lo que sufrían los jóvenes emergieron tras la muerte de decenas de mineros ilegales a finales de 2023, en un enfrentamiento entre la policía y los mineros en la mina de oro de Buffelsfontein, cerca de la ciudad de Stilfontein, en la provincia del Noroeste, una de las nueve que conforman Sudáfrica. La mina había sido bloqueada por la policía.

Las autoridades habían estado intentando frenar la minería ilegal. En diciembre de ese año las autoridades lanzaron una operación llamada "Vala Umgodi", o "sellar el pozo", prometiendo adoptar una postura firme contra las bandas.

Como parte de la operación, la policía limitó la cantidad de comida y agua que bajaba a la mina de Stilfontein para, según dijo un ministro, "expulsar con humo" a los mineros ilegales. Las autoridades dijeron que los hombres se negaban a salir por temor a ser arrestados.

Pronto comenzaron a aparecer imágenes del interior de la mina que mostraban a decenas de hombres demacrados suplicando ser rescatados, así como filas de bolsas con cadáveres. Finalmente, un tribunal ordenó a las autoridades que rescataran a los hombres. Entre los rescatados, la mayoría sin documentos, había muchos que afirmaron ser menores de edad. Después de la aplicación de pruebas médicas se confirmó que 31 de los mineros rescatados de Stilfontein eran menores. Todos mozambiqueños.

Save the Children Sudáfrica ayudó a traducir algunas de las entrevistas entre los mineros menores de edad y los rescatistas. Gugu Xaba, directora ejecutiva de la ONG, declaró que estos menores "Experimentaron traumas, porque algunos también vieron a otros siendo explotados sexualmente. La sensación de que no podrían salir de allí destrozó mentalmente a esos niños. Los mineros adultos empezaban por manipularlos, fingiendo que les tenían simpatía. Luego obligaban a los niños a realizar actos sexuales con adultos y poco después los violaban día tras día. Un adulto podía estar abusando de tres o cuatro menores".

Xaba afirma que las bandas mineras reclutan a menores porque son más fáciles de manipular y más baratos. "Los menores no entienden cuando les dices: Te pagaré un dólar

al día. Los adultos a veces se niegan a trabajar, pero los niños no tienen otra opción. Así que es más fácil usar a un menor para que haga el trabajo. Es más fácil llevar allí abajo a un chico que no tiene voz".

Muchos mineros ilegales pasan meses bajo tierra y rara vez suben a la superficie. Hay mercados subterráneos que les proporcionan todo lo que necesitan. "La mayoría de los menores son víctimas de trata y hay proxenetas que se llevan el dinero".

Una fuente que trabajó en los casos de los mineros de Stilfontein afirmó que muchos de los menores no quisieron testificar. Mientras tanto, la industria minera ilegal sigue prosperando. Se estima que hay unas 6.000 minas vacantes en Sudáfrica potencialmente disponibles para explorar. Es un negocio que probablemente no desaparecerá pronto, y esto deja en riesgo a miles de menores vulnerables.

Muchas de las grandes empresas que se benefician de lo que producen estas minas saben perfectamente lo que ocurre en este mundo, pero miran para otro lado y el infierno crece para estos niños, a los que se les ha robado su infancia y su vida pisoteando su dignidad de la manera más infame, a través de la explotación y el abuso sexual. ¿Pero no miran también para otro lado los grandes organismos internacionales, los sindicatos, los gobiernos y partidos políticos que callan y se venden a este sistema económico que se crece con la sangre de millones de niños? ¿Y no miramos para otro lado, nosotros, los consumidores? ¿No somos capaces de ver que la mayoría de los productos que consumimos destilan el sufrimiento de niños a los que se les ha arrancado la posibilidad de jugar y estudiar, los únicos trabajos propios para ser llevados a cabo por ellos?

Podemos no ver, no conocer esta realidad en su máxima crudeza, intentar evadirnos para que no nos afecte a nuestra "sensibilidad" o sensiblería, pero eso no nos exime de nuestra responsabilidad para con ellos. La lucha por la justicia es hoy más necesaria que nunca, y un sólo niño explotado o abusado nos lo exige.●



PRESTA ATENCIÓN

Por Manuel Araus. Educador

La atención es un tema que ha pasado a tener plena actualidad por lo que deducimos de la cantidad de estudios y reflexiones que está suscitando. Aunque, según algunos de los autores que aquí mencionamos, el tema no ha empezado a preocupar ahora. Los problemas de atención vienen de lejos. Os presentamos el libro cuyo título encabeza este artículo, de Ediciones Voz de los Sin Voz.

Para nosotros, militantes del Movimiento Cultural Cristiano que formamos parte de un grupo de reflexión profesional en el ámbito educativo, se puso en el punto de mira por contundentes razones prácticas: de un tiempo a esta parte no hay profesor con el que hables – sea del nivel que sea- que no te describa entre los principales obstáculos para dar una clase ya no la falta de atención sino la incapacidad manifiesta para ejercer, llamémosla así, esta facultad. Nos habíamos adentrado en el mundo de las pantallas y su incidencia en las nuevas generaciones, las generaciones que han nacido ligadas a la era digital. Estábamos perfilando las diferentes caras de ese tema y, como no podía ser de otra manera, se puso de manifiesto la sedicente relación existente entre la inmersión en el mundo digital de las pantallas y la atención. Y lo que iba destinado a ser un capítulo más de un tema de por sí controvertido, acabó manifestándose como una piedra angular.

Por la evidente complejidad que tiene cualquier tema y también la perentoria necesidad de que lo que reflexionemos llegue de forma sencilla (sin que sea superficial) a todos los que se topan con esta problemática, ofrecemos este libro, estos apuntes de consulta rápida. No teníamos la intención de escribir, por tanto, un trabajo doctoral, sino más bien un trabajo práctico y divulgativo. Hemos manejado un número de libros y artículos lo suficientemente relevantes como para atrevernos a compartir estos “apuntes” con vosotros.

En uno de los libros de los que nos hemos servido, *El eclipse de la atención*, recopilación coordinada por Amador Fernández-Savater y Oier Etxeberría, se centraba muy bien el tema:

“Disminución de la capacidad de concentración, trastornos de hiperactividad en la infancia, percepción generalizada de un tiempo que se acelera, relaciones ansiosas con las nuevas tecnologías, recurso a pastillas y a todo tipo de terapias para «parar la cabeza» y aprender a vivir como sea aquí y ahora ... ¿Qué está pasando? ¿De qué nos hablan estos «desórdenes de la atención»?

El colapso atencional se encuentra en la encrucijada entre algunas tendencias clave del mundo actual: la economía que convierte la visibilidad en la mercancía más valorada, las formas de trabajo precarias y multitarea, el zapping y el scroll como modos de relación con las cosas, el horror vacui contemporáneo. La crisis de la atención es, seguramente, la que puede revelar con mayor precisión de qué está hecha la sociedad en que vivimos”

Tratar de orientarnos en la complejidad del asunto implica un esfuerzo didáctico importante para que aparezcan al menos bien esbozadas las principales caras de esta poliédrica cuestión tal y como pone de manifiesto la cita destacada. La atención tiene una obvia dimensión personal (que no individual) en la que habrá que dejar hablar a los enfoques neurocientíficos, tan en voga también, pero no sólo.

En la dimensión personal ya es muy difícil atribuir a una “especialidad científica” ningún tema. Podemos ciertamente destacar en la atención su referencia a la psicología cognitiva, tratando de explicar el cómo del funcionamiento de esta facultad y los procesos neurocerebrales que implica (eso será el objeto del primer capítulo). Pero hasta para este objetivo la propia psicología no puede prescindir de abordar nuestras dimensiones afectivas, relacionales, ambientales, y hasta políticas. No hemos aterrizado el tema en su enfoque psicoanalítico. Lo tenemos pendiente y estamos en ello. Según este último enfoque cabe, por ejemplo, indagar en las consecuencias de un “yo- consciente” y un “inconsciente” incapaz de autogenerar, por ausencia de atención- que tanto tiene que ver con la memoria y la identidad- un auto-relato que nos identifique, que haga plausible relatar nuestras propias memorias biográficas.

Pronto se ponen de manifiesto, por lo tanto, dimensiones del abordaje de la atención que tienen que ver con la organización de la vida social. Y nos percatamos que el ámbito de las relaciones primarias, es decir, el de la primera socialización (la familia, evidentemente) es fundamental para entender cualquier desarrollo bio-orgánico personal y para entender el devenir del proceso de desarrollo cognitivo. Y, en consecuencia, si queremos analizar bien qué está pasando en este proceso aún primario del desarrollo de la atención, tampoco podemos prescindir del andamiaje estructural tanto socioeconómico como sociopolítico.

El robo, el eclipse, el colapso, la hiperestimulación de la atención (o cómo sea necesario describirlo) tiene que ver con “el capitalismo de la atención”, con la precariedad del empleo, con las condiciones de

la vivienda... y tiene que ver con la fragilidad y la debilidad en la que se encuentra el bien común y la solidaridad en la vida política, en nuestras democracias. De ello se habla en el libro: de la acaparación de la atención como materia prima lucrativa y de la desatención controlada -que es la otra cara de la moneda- como condición, no sólo para el negocio de las alienaciones y las adicciones sino para un ejercicio de un poder totalitario y autocrático. Una organización política de la convivencia que no cuenta con personas de mirada atenta, de mirada crítica y, por tanto, de pensamiento crítico, nunca podrá ser democrática. Este es uno de los grandes problemas de nuestro tiempo: la falta de sentido crítico.

En el fondo, en lo más profundo, abordar la atención es abordar ciertamente una de las claves más importantes para poder cuestionar lo específico de nuestra naturaleza humana. Detrás de la atención también se encuentran las grandes preguntas a la que nos aboca nuestra existencia. Sin atención, en este sentido visceralmente filosófico, la persona no es capaz de entenderse o, en sintonía postmoderna, no pasa de ser más que un torbellino de vivencias desarboladas y desgajadas que conducen irremediabilmente al suicidio existencial (metafórico o literal).

Sin atención seremos incapaces de generar los vínculos necesarios que den sentido a las acciones. Mi voluntad, desbocada, hiperactiva, elevada a categoría absoluta (hacer, hacer, hacer... no parar, producir, estar a la altura, ganar, llegar a tiempo y a ser posible el primero,... porque es mi derecho), sin mi atención (pararse, distanciarse, mirar a los ojos, permanecer, persistir,... para poder ver, entender, contemplar, embeberse de la belleza y llorar con la tristeza, cuidar,...) me aniquila.

De la mano de algunos "filósofos" de nuestro tiempo, que recogen tradiciones y corrientes de pensamiento amplias de la historia de la filosofía, el libro se detiene en la importancia que tiene este tema para que toda la vida cobre sentido, que es en definitiva el anhelo más profundo que nos mueve.



Concluimos de la mano de Simone Weil, la gran filósofa de la atención. De la atención y de la espera. De la espera

atenta. Y con ella, aunque ya nos ha preparado el capítulo anterior, nos asomamos a la atención como contemplación que es, nada más y nada menos, lo que para muchos constituye la "actividad" primordial a la que estamos vocacionalmente llamados. No hemos querido- todo lo contrario- prescindir de esta dimensión trascendente, incluso religiosa, de la atención. De forma contundente, proclamamos con Josep María Esquirol- otro de los filósofos aludidos, al que hemos tenido la oportunidad de conocer, y con el que hemos podido dialogar- : ¡Felices los que prestan atención!.

PRESTA ATENCIÓN

Manuel Araus Segura



Libro nº 847 – Colaboración económica 1,5 euros.

Ediciones Voz de los Sin Voz.

LA TEORÍA DE LA ESTUPIDEZ DE BONHOEFFER

Por Rainer Uphoff. Periodista y empresario

Soy estúpido. Sin este reconocimiento no tendré la humildad de escuchar las profundas reflexiones de Dietrich Bonhoeffer, teólogo alemán, que fue encarcelado por los nazis en 1943 y ejecutado unos días antes del fin de la guerra, en 1945. Durante este periodo, Bonhoeffer reflexionó sobre el estado de su país y las raíces de su decadencia moral. Al observar los crímenes e injusticias de los nazis, quiso comprender su fuerzas subyacentes.

En un mundo en el que el mal ocupa a menudo el centro del escenario, existe un enemigo del bien aún más peligroso. Según Bonhoeffer, la estupidez es una amenaza mayor que el mal, no es una medida de la inteligencia sino una categoría de moral política.

Ya los antiguos griegos habían acuñado el término "idiota" para los individuos que no asumían sus responsabilidades ciudadanas y políticas. Sin duda, estas reflexiones siguen siendo de rabiosa actualidad en esta violenta transición del régimen woke del progresismo neoliberal a matonismo neofeudal del nuevo reparto del mundo. Si el "wokeismo" nos había estupidificado con relatos del constructivismo social, espere-mos que la repentina violencia global ya imposible de maquillar nos "despierte" de verdad.

Bonhoeffer observó cambios en el pensamiento y el comportamiento de muchas personas en función de los discursos ideológicos dominantes. Se dio cuenta de que no era principalmente la maldad lo que conducía a los actos criminales contra la humanidad, sino una peligrosa forma de ignorancia, a la que llamó estupidez. Su Teoría de la Estupidez trata de la diferencia entre estupidez y malicia y examina las consecuencias sociales y morales, como un problema

sociológico y moral. Define la estupidez como rechazo consciente a reflexionar y pensar de forma crítica.

Observó que, en determinadas circunstancias, la estupidez se propaga como una epidemia que infecta de forma profunda a amplios sectores de la sociedad, a las personas identificadas con grupos y masas. En cambio, los individuos (entendidos como personas formadas a través de diálogos autocríticos con los demás) suelen mostrar un pensamiento más claro e independiente. Pero colectivamente, la libertad personal se borra, renunciando inconscientemente a la capacidad de pensamiento crítico.

Este fenómeno se ve especialmente exacerbado por regímenes totalitarios y grupos religiosos muy seguros de sí mismos, en los que se suprime la duda existencial, previa a todo pensamiento independiente, y se premia la conformidad.

Las consecuencias de la estupidez colectiva son devastadoras. Las personas anuladas por ella se vuelven obstinadas, se cierran a otras opiniones y perspectivas y se aferran a eslóganes y propaganda. Pierden la capacidad de pensar por sí mismas y, por tanto, de asumir responsabilidades morales. Esta estupidez puede llevarlos al extremo de hacer el mal sin siquiera reconocer su verdadera naturaleza.

La implantación social de la estupidez está ligada siempre al ejercicio de un poder totalitario. El poder no sólo tiene la capacidad de corromper, sino también de enajenar el juicio de las personas para apropiarse de él. Cuando un individuo pasa a formar parte de una estructura de masas o un grupo identitario construido por dicho poder, su responsabilidad individual desaparece y se convierte en una herramienta al servicio del colectivo.

Por tanto, la estupidez es una forma de deshumanización deliberada. Cuando un individuo renuncia a pensar, deja de ser sujeto para convertirse en objeto, en herramienta de una ideología o de un sistema de poder. Esto contrasta con la filosofía del humanismo cristiano, base de las democracias sociales europeas, que considera el pensamiento crítico como condición necesaria para garantizar la dignidad humana, inalienable por ninguna ley estatal.

¿Por qué la gente elige la estupidez? No surge de una falta de inteligencia, sino de una falta de voluntad para actuar. La gente se aparta de la libertad y elige la seguridad de mimetizarse con el grupo identitario, la pena ideológica o la "masa" (intento de sentido de pertenencia de último recurso del hombre solitario moderno), en lugar de aceptar la inseguridad que conlleva el pensamiento libre e independiente.

Por tanto, la estupidez es resultado de la cobardía inmoral ante la toma de decisiones arriesgadas y el miedo o la pereza para protagonizar la vida individual y comunitaria, actuando en consecuencia con dichas decisiones morales. Las personas estupidificadas mediante el debilitamiento emocional, moral y político consumen ideas sin escrutinio crítico, incapacitadas

ya para reconocer y oponerse a las verdaderas injusticias y la inmoralidad. Llama la atención el paralelismo con los principales vectores de seducción y ataque a la persona de las redes sociales.

Bonhoeffer reclama el cultivo de la responsabilidad moral de luchar contra la estupidez, creando entornos que fomenten el pensamiento crítico, la independencia (casi podríamos interpretar su concepto como "autogestión") personal y comunitaria y la integridad moral, para así construir espacios de libertad tanto externa como internamente.

Libertad exterior significa tener capacidad de liberarnos de sistemas represivos que limitan nuestro pensamiento y disminuyen nuestro potencial humano. En una sociedad en la que la gente está siendo manipulada para aceptar ideologías sin cuestionarlas, la liberación externa significaría minimizar el impacto de los canales de transmisión de estos patrones de pensamiento y facilitar la exploración de perspectivas diferentes a las hegemónicas.

Libertad interior, por su parte, exige que las personas asuman la responsabilidad integral de sus pensamientos, (pre)juicios y acciones. Esta liberación interior requiere el valor de analizar autocríticamente las creencias personales, examinar su validez y sacar conclusiones propias basadas en la razón y la evidencia.

Liberarse de la estupidez exige aceptar el camino de la auto-ilustración, necesariamente doloroso por obligar a enfrentarse a los propios miedos, dudar de las propias convicciones y afrontar las propias inseguridades. Sólo así las personas profundamente heridas de nuestros tiempos dejarán de compensar sus debilidades personales con mentiras proyectadas hacia un colectivo imaginario que las declara verdades para así reconfigurar la autoconfianza destruida con estructuras, reflejo de los intereses del poder totalitario del momento.

En nuestro mundo, donde *Influencers* banales, tertulianos supérfluos y medios de comunicación acrílicos

"propiedad de..." moldean opiniones y personalidades, la Teoría de la Estupidez de Bonhoeffer es tan actual como durante el régimen nacional-socialista de Hitler de hace casi un siglo. Parece como si la humanidad, en todo este tiempo, no hubiera avanzado.

Psicológicamente, las personas tienden a buscar realidades que les ofrezcan respuestas sencillas y una sensación de seguridad. Filosóficamente, sin embargo, tal comportamiento conduce al aislamiento y estancamiento humano, intelectual y espiritual. El pensamiento crítico, subraya Bonhoeffer, se convierte en el deber moral de todo individuo, individualmente y como "ciudadano" de cada entorno social.

Sigo siendo estúpido. Pero sólo reconociendo que lo somos, podemos encaminarnos a construir una sociedad libre desde el diálogo real y no dominada por unos "listos" que creen en las verdades de sus respectivas ideologías con fervor proselitista o a cambio de unas buenas subvenciones.●



PRESTAR CON USURA ES COMETER RAPIÑA

Por M^a Mar Araus. Doctora en Historia

La condena moral de la usura no ofrece muchos problemas. Nadie, en su sano juicio, se le escapa que no es una práctica moralmente sana cobrar intereses absolutamente desproporcionados más cuando el deudor acepta el préstamo por encontrarse en una situación angustiosa o por necesidad. Sin embargo, ha sido la doctrina explícita de la Iglesia Católica la que ha condenado no solo el cobro de intereses usurarios o leoninos, sino el cobro de cualquier interés en el dinero prestado. «Dinero no cría dinero», se decía, por lo que no habría banco ni prestamista que no practicara la usura.

La economía no puede ser un fin en sí misma. Desde León XIII hasta el Papa Francisco; y actualmente, el Papa León XIV y la Doctrina Social de la Iglesia han trazado una línea roja: el crédito y el desarrollo deben servir al bien común y a la dignidad de la persona, no convertirse en instrumentos de opresión.

Han condenado la usura y la deuda por la sencilla razón de que cobrar intereses usurarios, será siempre una señal de flagrante injusticia.

Es interesante tener en cuenta, en este artículo, algunas citas que nos puedan hacer pensar y que hacen referencia al préstamo usurario como algo que esclaviza y humilla. El Magisterio no permanece callado. El *Catecismo* (n. 2.269) nos recuerda que «los traficantes cuyas prácticas usurarias y mercantiles provocan el hambre y la muerte de sus hermanos los hombres, cometen indirectamente un homicidio. Este les es imputable».

Algunas cuestiones para pensar:

- La tradición patrística y la escuela tomista aporta la clave teleológica: la riqueza debe facilitar la vida buena y la cooperación social, no convertirse en dominación. San Agustín insistía en la finalidad de las instituciones y en la

antítesis entre lo necesario para vivir y la codicia que desbalancea la justicia. Santo Tomás subraya que el uso correcto del dinero y del crédito está orientado a la beneficencia y a la justicia; la codicia que busca un beneficio sin límites contraría la ley natural y la dignidad de la persona.

- *Vix Pervenit*, de Benedicto XIV, sobre la usura y otros beneficios deshonestos: "Ese tipo de pecado que se llama usura, y que tiene su lugar propio y particular en el acuerdo de préstamo, consiste en esto: alguien exige que del préstamo (que por su propia naturaleza solo requiere que se devuelva lo que fue prestado) se le devuelva más de lo recibido; y, por lo tanto, pretende que, además del capital, se le deba una ganancia determinada, en razón del préstamo mismo. Por consiguiente, toda ganancia de este tipo que exceda el capital es ilícita y tiene carácter usurero."

- León XIII, en *Rerum Novarum* (1891), denuncia la deshumanización de la vida económica y advierte contra prácticas que reducen al trabajador a un simple medio de producción. El crédito, entendido correctamente, puede y debe facilitar la vida buena; cuando se desordena, emerge la usura: un cobro de intereses desproporcionados que oprime a quienes ya están en vulnerabilidad.

Quadragesimo Anno (1931) profundiza esa visión: la economía debe estar al servicio de la persona y del desarrollo humano, con instituciones que aseguren justicia distributiva y protección frente a abusos. La justicia no es un ideal abstracto; se materializa en contratos claros, en la dignidad de la persona deudora y en la preferencia por condiciones que permitan la salida digna de la deuda, no su perpetuación.

- Pablo VI, en la encíclica *Populorum progressio*, a propósito de este problema, típico de numerosos países económicamente empobrecidos, afirmó que hace falta un diálogo entre quienes aportan los medios y quienes se benefician de ellos, a fin de "medir las aportaciones no sólo de acuerdo con la generosidad y las disponibilidades de los unos, sino también en función de las necesidades reales y de las posibilidades de empleo de los otros. Con ello los países en vías de desarrollo (empobrecidos) no correrán en adelante el riesgo de estar abrumados de deudas, cuya satisfacción absorbe la mayor parte de sus beneficios".

- Para San Juan Pablo II la dignidad de la persona y la responsabilidad social de las estructuras económicas son centrales. En sus textos, la economía debe favorecer la solidaridad, evitar la reducción del ser humano a un consumidor y promover condiciones que permitan a las comunidades vivir con justicia y esperanza.

"... No es lícito, en cambio, exigir o pretender el pago de la deuda externa cuando este vendría a imponer de hecho opciones políticas tales que llevarán al hambre y la desesperación a poblaciones enteras"

"No se puede pretender que las deudas contraídas sean pagadas con sacrificios insostenibles"

San Juan Pablo II condena la usura, definiéndola como una plaga que también en nuestros días es una realidad infame, capaz de estrangular la vida de muchas personas. Y asimismo implícitamente rechaza la visión clásica en el pensamiento económico respecto de que la búsqueda del bien propio e individual termina por beneficiar al conjunto.

- Benedicto XVI: la verdad de la persona impone una ética económica que evita la instrumentalización del ser humano para fines mercantiles. Señala las consecuencias de la deuda y de las prácticas financieras desreguladas para las comunidades, reclamando una ética que guíe las prácticas y las políticas públicas.

"Los pobres, se dice, no necesitan obras de caridad, sino de justicia. Las obras de caridad —la limosna— serían en realidad un modo para que los ricos eludan la instauración de la justicia y acallen su conciencia, conservando su propia posición social y despojando a los pobres de sus derechos. En vez de contribuir con obras aisladas de caridad a mantener las condiciones existentes, haría falta crear un orden justo, en el que todos reciban su parte de los bienes del mundo y, por lo tanto, no necesiten ya las obras de caridad."

"El orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política. Un Estado que no se rigiera según la justicia se reduciría a una gran banda de ladrones".

- Papa Francisco: la economía debe ser un medio para la fraternidad, no un motor de exclusión. Denuncia la globalización de la indiferencia y llama a la regulación, la transparencia y a la protección de quienes quedan al margen. En su magisterio, la deuda debe ser evaluada con criterios de justicia; cuando la deuda pone en peligro la dignidad humana, se contempla alivio, renegociación o condonación dentro de un marco de solidaridad y desarrollo humano integral.

Algunas citas: "La usura es un pecado grave: mata la vida, pisotea la dignidad de las personas, es vehículo para la corrupción y obstaculiza el bien común. También debilita los fundamentos sociales y económicos de un país.

De hecho, con tantos pobres, tantas familias endeudadas, tantas víctimas de delitos graves y tantas personas corruptas, ningún país puede planificar una recuperación económica seria ni muchos menos sentirse seguro".

La dignidad humana, la ética, la solidaridad y el bien común deben estar siempre en el centro de las políticas económicas implementadas por las instituciones públicas, "ya que en la base de toda crisis económica y financiera siempre hay una concepción de la vida que pone primero a las ganancias y no a la persona".

"Hagamos juntos un llamamiento a un nuevo humanismo económico que ponga fin a la economía de la exclusión y de la desigualdad, a la economía que mata, a los sistemas económicos en los que los hombres y mujeres dejan de ser personas, para ser reducidas a instrumentos de una lógica del descarte que genera profundos desequilibrios".

- León XIV también se ha manifestado contra la usura con estas palabras:

La usura está ligada "a la corrupción del corazón humano" ... "aplasta a las personas hasta hacerlas esclavas".

"Se trata de un pecado grave, a veces muy grave, porque no puede reducirse a una mera cuestión contable; la usura puede provocar crisis en las familias, puede desgastar la mente y el corazón hasta el punto de llevar a pensar en el suicidio como

única salida". "Existe una usura que aparentemente parece querer ayudar a quien atraviesa dificultades económicas, pero que muy pronto se revela como una pesada losa que asfixia."

"Las consecuencias las sufren sobre todo las personas más frágiles, como quienes son víctimas del juego de azar. Sin embargo, también golpea a quienes deben afrontar momentos difíciles, como tratamientos médicos extraordinarios o gastos imprevistos que superan sus posibilidades y las de su familia. Lo que al principio se presenta como una ayuda, con el tiempo se convierte en un tormento"

"Los sistemas financieros usureros pueden poner de rodillas a pueblos enteros. La pregunta que vuelve una y otra vez es siempre la misma: ¿los menos favorecidos no son personas humanas? ¿Los débiles no tienen la misma dignidad que nosotros? ¿Quiénes han nacido con menos oportunidades valen menos como seres humanos, deben limitarse solo a sobrevivir?"

Ahora no es frecuente oír ni leer la palabra usura, la hemos metido en nuestra vida como algo normal. Nos gustaría que estos textos y pensamientos nos ayuden a crear conciencia para condenar esta práctica como despreciable y moralmente inadmisibles. Condena a personas, familias, pueblos al empobrecimiento. Aprovechemos para combatirla y restituir la dignidad de hombres, mujeres y pueblos enteros de la humanidad.●



MÁS DESPLAZADOS Y REFUGIADOS QUE DESPUÉS DE LA II GUERRA MUNDIAL

Movimiento Cultural Cristiano

Reproducimos en nuestras páginas el comunicado del Movimiento Cultural Cristiano que redactó y divulgó con motivo de la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado del pasado 5 de octubre de 2025.

Si el mundo fuera un único cuerpo vivo se encontraría desangrándose por cincuenta y cuatro heridas mortales. Sería muy difícil entender que siga vivo. Cincuenta y cuatro guerras armadas asolan, en este momento, el planeta tierra. Y ninguna la han decidido los pueblos, sino los poderosos. Y no se pueden levantar muros para los millones de personas, de familias y pueblos que sufren a diario en sus carnes esta guerra. Guerra y migraciones forzosas, guerra y desplazados en busca de refugio y asilo son binomios inseparables.

Si las guerras se han convertido en auténticos genocidios traspasando todas las frágiles y tenues líneas que había trazado el Derecho Internacional para contenerlas, las rutas migratorias, o la vida en los campos de refugiados cronificados, son igualmente exponentes de la perversión a la que puede llegar el maltrato a la dignidad humana. Todo el que quiera puede acceder a imágenes terribles que nos hablan de seres humanos humillados, explotados, violados en su dignidad, que comparten hoy, con nosotros, este momento de la historia.

una violencia que condena a la inmensa mayoría de la humanidad al hambre, a su miseria. Los migrantes forzosos a causa de la miseria son aún muchos más, cerca de 300 millones de personas.

Si ponemos la lupa en cada una de las guerras podemos observar cómo los intereses económicos, comerciales y políticos de grandes empresas y de las grandes potencias siempre están entre sus causas.

Millones de personas se ven obligadas a migrar de tierras que nos son pobres, sino todo lo contrario, que son tremendamente ricas. Ricas en recursos naturales de todo tipo que hoy resultan estratégicos para la transición en la que está el capitalismo. La tremenda desgracia de estas personas es que ellos no cuentan como su principal riqueza para los poderosos, sino como un residuo descartable.

La mayoría de las poblaciones empobrecidas del planeta viven en grandes regiones en un estado de caos, incertidumbre y violencia permanente. En ellas "gobiernan" con total impunidad las mafias (incluidos Estados- mafias) apoyadas en bandas armadas, guerrillas, grupos paramilitares y mercenarios. En otros territorios del planeta se actúa bajo una dictadura o autocracia de partido único, valiéndose de toda la tecnología que ha proporcionado el capitalismo de la vigilancia. Mafias, corrupción y dictaduras (algunas con apariencia de democracias) constituyen hoy el perverso hábitat donde apenas sobreviven las poblaciones más empobrecidas.

**ANTE
UN
MUNDO
EN
GUERRA**



**UNA PAZ
DESARMADA
Y DESARMANTE**

MOVIMIENTO
CULTURAL
CRISTIANO

No matarás

solidaridad.net

A finales de 2024, la cifra de personas desplazadas por la fuerza a nivel mundial, incluyendo refugiados, solicitantes de asilo y desplazados internos, superó los 123 millones de personas. El número de personas que viven hoy en esta situación a causa de la guerra ha superado con creces el número de personas que, en idéntica condición, tuvo la II Guerra Mundial.

La injusticia estructural es la violencia primera

Pero no podemos entender estas guerras sino como el resultado de una espiral inexorable y execrable de violencia. La espiral de la violencia, que es la espiral de la lucha encarnizada por la existencia, tiene su matriz original en la injusticia estructural,

Se produce así un cuadrilátero mortífero compuesto por recursos naturales, guerra, dictadura o autocracia, y migración forzosa. El armamentismo, el comercio legal e ilegal de armas, aparece de nuevo en el horizonte de la historia como el "gran salvador" de una economía que no para de matar. Unas veces, la mayoría, de forma silenciosa y con la complicidad de la indiferencia. Otras, sólo unas pocas, bajo el foco de la atención de todos los medios de comunicación oficiales, que también juegan un papel crucial en las guerras. Un papel, no pocas veces, interesado.

Sólo una paz desarmada y desarmante garantiza el derecho a no tener que emigrar

Una paz armada, que se sostiene en el miedo, la amenaza disuasoria, la explotación y la esclavitud, el descarte, y los cementerios de millones de víctimas sin nombre, no es nada más que el resultado de un frágil y precario equilibrio de poderes en pugna. Nosotros nos decantamos claramente por una Paz desarmada y desarmante.

Desarmar la paz requerirá transformar completamente este sistema económico y financiero que se alimenta del conflicto, la discordia, la rapiña y la expoliación de la Tierra y de los empobrecidos de la Tierra. No habrá paz desarmada si no emprendemos el camino de la justicia. Desarmar la paz exige, de primeras, un compromiso por la justicia que pide acciones concretas: condonar la deuda ilegítima y el mecanismo de usura en la que se sostiene, acabar con el hambre y la miseria, abolir y erradicar todas las formas de esclavitud, poner voluntad política y recursos para detener todas las guerras, ... ¡Que nadie diga que no hay medios para esto teniendo en cuenta los colosales recursos empleados en las guerras!


Desarmar la paz requiere, además, el compromiso por transformar completamente la lógica de este sistema que ha anidado en nuestro cuerpo, en nuestra conciencia y en nuestra alma (desalmada que no desarmada). No habrá paz desarmada si no emprendemos el camino de una profunda transformación de nuestro ser, sin

una recuperación de una dignidad y una libertad que nunca puede ser ajena a los demás, porque somos seres solidarios. La paz desarmada y desarmante es una labor artesana que implica a todos y cada uno de nosotros, que implica nuestra promoción personal y colectiva y nuestro protagonismo.

Desarmar la paz significa ensayar gestos de paz y de reconciliación en lo pequeño de nuestra vida cotidiana y en las relaciones entre vecinos, barrios, ciudades, regiones, pueblos y Estados. Ensayar la acogida, el encuentro físico- cara a cara-, el diálogo y el acuerdo, el perdón que permita la reconciliación. Nada fácil en este mundo del sálvese quien pueda, del todos contra todos, del hiperindividualismo. La paz es el camino. No es un sendero rosa, sino un camino

arduo que requiere avivar la llama de la fraternidad, de la confianza y de la esperanza. Es una apuesta por la vida buena, verdadera, bella. Un camino que no se recorre sin ensayos ni errores, sin familia, sin grupo de amigos, sin "escuelas" de paz, sin "islas" de paz donde experimentarla y vivirla.


El grito de paz no puede ser silenciado por la retórica de la guerra, el odio o la indiferencia. La paz desarmada y desarmante se construye al reconocer la humanidad común que une a todos los seres humanos. Sólo una paz desarmada y desarmante garantizará el derecho a no tener que emigrar, a vivir EN PAZ. Si queremos la paz desarmada y desarmante, debemos construir una paz desarmada y desarmante, no preparar la guerra. Es un desafío personal y un desafío político. Los dos juntos.●



Más desplazados y refugiados que después de la II Guerra Mundial

Jornada Mundial del Migrante y Refugiado

Ante un mundo en guerra:
Una paz desarmada y desarmante

 más información
solidaridad.net

CAMPAÑA POR LA JUSTICIA NORTE-SUR EN LAS RELACIONES
HAMBRE PARO ESCLAVITUD INFANTIL

No matarás *Dis*

MOVIMIENTO CULTURAL CRISTIANO



DERRIBEMOS LOS MUROS DE LA INJUSTICIA Y LA INDIFERENCIA

...DE UNA ECONOMÍA
CONVERTIDA EN ARMA MILITAR
QUE BUSCA ALCANZAR EL
PREDOMINIO ECONÓMICO PARA
SOMETER Y ESCLAVIZAR A
PUEBLOS Y NACIONES ENTERAS.

**«...Sólo sobreviven los más poderosos, ...,
los más violentos y los más desprovistos
de conciencia. La economía se ha hecho
horrendamente dura, cruel y atroz.»**

Pio XI, Quadregesimo anno (1931)

CAMPAÑA POR LA
JUSTICIA NORTE-SUR
HAMBRE PARO ESCLAVITUD INFANTIL
tienen remedio si nos unimos haciendo presión moral liberadora

EN LAS RELACIONES



No mataras